

ct

# Ese veneno de cuerpos

de  
Sebastián Moreno

*(fragmento)*

*El chal de la noche salpicado de estrellas es el escenario perfecto al que se asoman a mirar dos adolescentes callados, a quienes sus familias andarán buscando. Subieron andando la colina. Desde ahí observan lo que las farolas iluminan de la ciudad. Un mirador esplendido. Apoyan sus cuerpos sobre la hierba, y la cabeza sobre sus mochilas, que ahora son dos almohadas improvisadas.*

KLAUS

¿Qué llevas en la mochila?

RILKE

Libros.

KLAUS

Increíble...

RILKE

Deleuze, Sarah Kane... ¿tú?

KLAUS

¿Por qué te gusta tanto el teatro?

RILKE

Estudio teatro. ¿Por qué te gusta a ti el atletismo?

KLAUS

Pregunté yo antes...

RILKE

Supongo que hay algo excitante en ello. Aunque la excitación está en los ojos del que mira, no en lo que se ve.

KLAUS

¿Qué es lo más excitante que has visto en un escenario?

RILKE

¿De verdad te interesa?

KLAUS

No tenemos nada mejor que hablar...

RILKE

Fue hace algunos meses. Parecía increíble pero aquel señor desgarbado empezó a desplegar cientos de barquitos de papel alineándolos, dejando el escenario arañado de filas paralelas de barquitos como si de un pentagrama se tratara. Cientos de barquitos de papel. No es una exageración. No los

contamos. No hizo falta. Eran muchos y sin embargo, la escena no se hizo larga, como tantas otras escenas que habíamos visto sin barquitos de papel. Su gesto era delicado y cada vez que posaba un barco sobre el suelo, lo que veíamos era igual y diferente a la vez. Algo que se repite y sin embargo es diferente. Eso es teatro. Alguien ayudó también a iluminar algunos focos bajos que salían de entre las patas del teatro. Y de repente ante nosotros apareció un mar. Y soñamos la tormenta, y temimos por los exiliados, y nos lamimos los restos de sal de las comisuras de la boca con la lengua...

KLAUS

*(que no ha parado de mirarle a los ojos ayudándose con la luz de las estrellas)* Tienes unos ojos pornográficos. Cuando hablas de teatro se te llenan los ojos de... Va, mírame. No te apartes. Como si en el fondo de tus pupilas hubiera cientos de parejas besándose...

RILKE

¿Has visto Cinema Paradiso?

KLAUS

¡Qué dices!

RILKE

¿Por qué me miras así? Tus ojos en cambio están llenos de interrogantes. ¿Por qué hemos venido aquí?

KLAUS

Creo que es lo más parecido a un teatro que conozco abierto de madrugada... Una vez me dijiste que el teatro es ese sitio al que se va a mirar.

RILKE

Hasta entonces pensabas que era el sitio al que se iba a aplaudir...

KLAUS

¿Por qué dices lo de las preguntas?

RILKE

¿Qué preguntas?

KLAUS

Lo de mis ojos...

RILKE

Un manto plagado de preguntas. Cada pregunta una frontera que nos separa. Cada pregunta una herida. Cada herida abocándonos a un precipicio como este. *(acercándose)* El teatro, el buen teatro, como un beso, un buen beso, da vértigo. *(muy cerca, frente a frente)*. ¿Y tú?

KLAUS

Y yo ¿qué?

RILKE

¿Tú que llevas en la mochila?

KLAUS

La ropa sudada del entreno.

RILKE

¿Está muy sudada?

KLAUS

Sí... Por eso te gusto...

RILKE

Tienes los ojos azules. Un azul empolvado. Un azul marmóreo.

KLAUS

¿Por qué me has preguntado si he visto esa peli?

RILKE

Porque su final es excitante.

KLAUS

¿Excelente?

RILKE

Excitante... Muy teatral...

KLAUS

¿Por qué se dice que algo es teatral?

RILKE

Imagina dos señoras acicaladas, con pendientes de perlas, y sus abrigos puestos en un bar atestado de hombres engominados, que no paran de beber y fumar. Los señores, digo. Cada tarde van allí, solo hablan entre ellas y comparten una taza de té. ¿No te parece teatral?

KLAUS

¿Y por qué van allí?

RILKE

El bar está hasta la bandera. Los muchachos se rozan los unos a los otros. Hace calor. También allí huele a sudor.

KLAUS

¿Eso es teatral?

RILKE

Pasan la mayoría de sus tardes frente a una taza vacía. ¿No te parece teatral?

KLAUS

Fascinante... (*irónico*) Ha vuelto a pasar.

RILKE

¿El qué?

KLAUS

Tus ojos. He vuelto a ver ese veneno de cuerpos entremezclándose. Hay más sudor en ellos que en el gimnasio. Si pudiera olerte los ojos...

RILKE

Inténtalo.

KLAUS

Es imposible.

RILKE

Nada es imposible. Hasta hace semanas no hubieras imaginado decir algo como "*ese veneno de cuerpos...*" ¿Ahora eres poeta? En teatro nada es imposible. ¿Te he hablado alguna vez de Schimmelpfennig?

KLAUS

¿Por qué me haces siempre preguntas que te responderé con un no?

RILKE

¿Qué pregunta no te han hecho nunca? Es imposible que me contestes a eso con un no...

RILKE

Pues esa es una opción. Creo... Creo que me gustaría que me preguntaran quien soy. Incluso yo me lo pregunto...

KLAUS

Eres tú... Y eres... lo que lleves dentro de la mochila... y lo que haya dentro de tus ojos...

RILKE

Yo soy yo... y tú eres.. eres... otro.

KLAUS

En cambio para mí tú eres el otro.

RILKE

¿Y a ti? ¿Qué te gustaría que te preguntaran?

KLAUS

Pues...

RILKE

Y que no tenga que ver con teatro...

KLAUS

Toda la vida tiene que ver con teatro...

RILKE

No empieces...

KLAUS

Cuando te enamoras, el otro se convierte en una pregunta que nunca muere; en una respuesta que nunca llega.

RILKE

¿Dónde has leído eso?

KLAUS

No importa dónde. Pero lo aprendí. Y ahora soy otro. El teatro también puede cambiarte, ¿sabes? Hacerse mayor es cambiar. No corrías igual hace unos años... No sudabas igual cuando no tenías vello en las axilas... Cuando era pequeño me pasaba horas frente al teléfono de casa de mis padres. Por inaccesible era mágico. Estaba sobre el mueble del pasillo, y ni de puntillas alcanzaba a verlo en su totalidad. Los adultos accedían a él sin ningún encantamiento, yo disfrutaba solo con rozarlo con las yemas de los dedos. Con el tiempo los dedos se fueron haciendo más largos, yo más alto y el pasillo más corto y estrecho.

RILKE

Tus ojos... Ha vuelto a pasar... ¿Puedo besarte?

KLAUS

Va, nos estarán buscando, vámonos... No sé qué hacemos aquí.

RILKE

Estoy súper cachondo...

KLAUS

Va, vámonos.

RILKE

No me vuelvas a mirar con esos ojos...

KLAUS

*(colgándose la mochila al hombro)*. Cualquiera que te viera hablar así, pensaría que es muy teatral...

RILKE

¿Me vas a dejar así?

KLAUS

Ya ves... El teatro excita.

*Y descenderán la colina camino a casa, dejando que otros se tumben a observar el chal de la noche salpicado de estrellas, y se besen con la ciudad a sus pies.*